

La cultura huachaca

Es indiscutible que la televisión es el principal educador de la niñez y de la juventud en la actualidad. El niño pasa más tiempo ante la pantalla chica que en la escuela y con la desaparición del hogar ya no hay vida familiar, en la que antes el niño formaba sus costumbres morales y sus gustos. Ese papel educativo lo tiene hoy la televisión. El fenómeno es universal, pero la forma como se imparte esa educación cambia de país a país.

En Chile la televisión tiene caracteres peculiares que dan a su función educativa un aspecto negativo, pues deforma en vez de formar. El gusto que forman lo he llamado chabacano, pues en ella reina la charla insustancial y las actuaciones sin estilo ni finura. Pero se está abriendo paso un nombre muy chileno para denominar esta forma cultural que todo lo abarca. Se la llama "La cultura huachaca". Esta denominación se debe a Pablo Huneus, que ha publicado un libro sobre la televisión con ese título. Dice que "el televisor ha engendrado en Latinoamérica una nueva manera colectiva de ser: La cultura huachaca". "Es la creatura bastarda - huacha - de la electrónica y de la urbe, que se abre paso entre la racionalidad occidental y la tradición popular".

El empleo de este término acaba de recibir el respaldo de un joven escritor, que trata los temas de actualidad con humor e ironía y que, por ese motivo, ha sido dejado de la mano de los directores de diarios, de canales de televisión y otras gentes importantes de buen vivir. Este escritor es Jorge Sasía, quien anuncia un libro titulado "Manual para huachacas" ¿Quiénes son los huachacas? Sasía dice que los huachacas "son la apología del mal gusto". Esta definición no se refiere sólo a los animadores y

demás gente linda de la televisión, pero es obvio que los incluye, pues son los mas notorios apologistas del mal gusto con su manifiesta chabacanería.

En televisión no hay libertad para elegir, por parte del televidente, porque tiene muy pocas alternativas de elección y en provincias sólo hay la opción de ver un único canal o no verlo. Los empresarios tampoco tienen libertad para elegir instalar un canal televisivo, pues, por ley, sólo pueden tener televisión las universidades y el Fisco, dado que la televisión no se consideró como un medio comercial de ganar dinero, sino como un medio de "fomentar la educación y el desarrollo de la cultura en todas sus formas...", velando por la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud.

El autofinanciamiento ha transformado a la televisión en una empresa comercial que, según Huneus, se ha visto obligada a maximizar sus ventas, buscando la mayor sintonía al menor costo. Nos informa que los canales vendieron el año 79 avisos por 68 millones de dólares y el 80 la venta de avisos superó los 127 millones de dólares. "Es suficiente, dice, para tener televisión digna de la inteligencia, sin embargo, por ese precio recibimos la mediocridad programada".

De hecho la televisión va desplazando a la escuela en su función educadora de la niñez y la juventud. Según la ley su función sería fomentar la educación y formación espiritual e intelectual de jóvenes y niños. Podríamos preguntar ¿cuáles son los programas de contenido espiritual e intelectual de la televisión?

Augusto Pescador S.

La cultura huachaca [artículo] Augusto Pescador S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pescador Sarget, Augusto m.1987

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La cultura huachaca [artículo] Augusto Pescador S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile